

Ferienstraßen. Se hace camino al andar...

Fahrn, fahrn, fahrn auf der Autobahn ... Era la letra de una canción del grupo de Rock *Kraftwerk* que decía: Ir, ir, ir por la autopista, una canción monótona que refleja la sensación de estar hastiado de ir por la autopista.

Conduciendo por Alemania, si se quiere abandonar la autopista y con ello evitar el aburrimiento de llegar a su destino lo antes posible, se puede gozar de 150 alternativas, rutas turísticas con un gran atractivo por el país: Así nos encontramos con las llamadas *Ferienstraßen*, rutas gastronómicas (hay varias rutas del vino, del queso, la sal, y hasta del espárrago), histórico-culturales (rutas que recuerdan la presencia de los romanos – *Deutsche Limes-Straße* y *Via Claudia Augusta*, o una romántica desde el río Meno hasta los Alpes), una ruta gótica y otra del románico (de castillos). También existen rutas escogidas por su gran atractivo paisajístico, una de las más famosas es la *Alleenstraße* (Carretera Arbolada), del norte al sur de Alemania.



Entre las más curiosas se encuentra una de 9.000 km de recorrido para motoristas, con muchas curvas, y que mantiene el espíritu de la legendaria “ruta 66” entre Nueva York a San Francisco. Los hoteles de esta ruta disponen de talleres especiales. Gran parte de las rutas son adaptadas para la bicicleta, incluso una que permite una travesía relativamente cómoda de los Alpes hasta Altino en Venecia, de 700 km, la anteriormente mencionada *Via Claudia Augusta*.

Otra de interés, arquitectónica en este caso, puede ser la de la Cuenca del Ruhr que muestra las obras industriales de los últimos 150 años. En el mismo estado federal *Nordrhein-Westfalen* se encuentra también la Ruta del Fútbol que une 15 ciudades conocidas por sus equipos de fútbol.

¡Qué salvaje! Las zonas protegidas de Alemania

En Europa quedan pocas superficies salvajes, entre ellas contamos los parques nacionales. La superficie de los 14 parques nacionales en Alemania ocupa un 2,6% del territorial total. El *Bosque de Baviera* fue el primero en declararse zona protegida en 1970.

El más pequeño, el *Parque nacional de Jasmund* (de 3.000 hectáreas) es el que más al este de Alemania está, cara al Mar Báltico, y su singular paisaje de rocas cretáceas se hizo célebre por el pintor romántico Caspar David Friedrich. Como en otras muchas partes del mundo, la mano del hombre ha contribuido a erosionar parte de este paisaje, donde las rocas caen verticalmente al mar, cubiertas por bosques de pinos: en los siglos XIX y XX se extrajeron grandes bloques de piedra para proteger del mar algunos puertos de los alrededores del oleaje, lo que provocó una sucesiva pérdida de suelo.

Notas culturales

En el Mar del Norte se produce un desnivel de entre uno y dos metros, debido a la por la marea. Esta produce un paisaje único en la costa noroeste de Alemania, protegido no sólo como parque natural, sino también como reserva de la biosfera que le da una protección adicional por la UNESCO. Existen tres parques nacionales alemanes con una marisma y están situados en tres estados federales diferentes: en las afueras de Hamburgo, en el noroeste de Niedersachsen o Baja Sajonia y el más norteño, al oeste de Schleswig-Holstein. Los tres albergan una biodiversidad notable: entre las más de 3.000 especies se encuentran focas, ballenas y arenques. Unas 250 especies son únicas en este paisaje salino donde se pueden hacer excursiones a pie, eso sí, limitado a 2 ó 3 horas, para no ser sorprendido por la marea alta.

El 11 de octubre de 1634, en plena Guerra de los 30 años, hubo una terrible tormenta en el mar del norte que determinaría la actual fisonomía de la costa occidental de Schleswig-Holstein y partió en dos una isla entonces llamada *Strand*. Hoy en día esta isla ya no existe y las dos partes que quedaban de ella son dos islas independientes, *Pellworm* y *Hallig Nordstrandischmoor*.

Una *Hallig* es una pequeña isla que no tiene pozos de agua dulce ni tampoco lleva diques de protección, por lo que puede inundarse fácilmente con fuertes mareas. Para protegerse, los habitantes suelen construir sus casas en un *Warft*, una colina artificial. En Alemania existen 10 *Halligen* en el Mar del Norte. En la más pequeña, en *Süderoog* de 0,60 km de extensión, viven tan sólo 2 habitantes, en la más grande unos 120.

Existían muchas más pero algunas desaparecieron literalmente del mapa, tragadas por el mar y dejando de ser islas independientes, otras fueron conectadas con la costa mediante puentes.



Städtepartnerschaften. Hermanamientos

El primer hermanamiento entre una ciudad alemana y una española data de 1978, y fueron las ciudades de Maguncia (Mainz) y Valencia las que emprendieron este tipo de cooperación e intercambio. Entre Alemania y Austria, las ciudades de Wiesbaden y Klagenfurt fueron las primeras, ya en 1930. Después de la Segunda Guerra Mundial, se buscaron activamente hermanamientos en Alemania, y su idea era propagar el entendimiento entre pueblos desde la base; y funcionó: en 1947, dos años después de la Guerra, ya hubo un hermanamiento entre una ciudad alemana y una estadounidense, Crailsheim y Worthington/Minnesota.

En 1950, 5 años después de la Segunda Guerra Mundial, se estableció el primero con una ciudad francesa en el este del país, Montbéliard y Ludwigsburg, cerca de Stuttgart.

En este contexto hay que destacar que existen hermanamientos de poblaciones con destinos parecidos durante Segunda Guerra Mundial: Pforzheim, al noroeste del estado federal de Baden-Württemberg en el sur de Alemania, fue prácticamente destruida en febrero de 1945 por los bombarderos aliados, y el mismo destino lo sufrió

Gernika a manos de la aviación alemana en 1937. Ambas ciudades están ahora hermanadas, al igual que ocurre con Dresden en Sajonia y Coventry en Inglaterra.

La ciudad de Bochum al oeste del país, en Nordrhein-Westfalen, tuvo una importante cuenca minera e industria de acero. Como otras muchas ciudades en Europa, a partir de los años sesenta sufriría el cierre de sus minas. El destino de la ciudad de Oviedo es análogo, y ambas ciudades, no sin razón, cooperan.

En Francia existen más de 2000 hermanamientos con poblaciones alemanas frente a 70 ciudades españolas, la última en confraternizar, en el año 2006, ha sido Aranda de Duero con Langen en el estado federal de Hessen.

Son curiosos los datos del continente americano: Nicaragua mantiene relaciones con 29 ciudades alemanas, cuyos hermanamientos datan mayoritariamente de los años 80, y en Argentina, sin embargo, sólo se han animado 3 ciudades.





Alexander von Humboldt – El último gran universalista y enciclopedista.

Día de Año Nuevo de 1800, el inicio de un nuevo siglo. Un científico alemán celebró esa noche significativa en Venezuela, adonde se había dirigido pocas semanas antes. El siglo anterior había terminado con la Revolución Francesa y su anhelo por la libertad del hombre. El siguiente se caracterizaría por todo un alud de descubrimientos, por la investigación empírico-científica y la industrialización. Precisamente aquellos momentos históricos marcaron a este alemán, muy vinculado a España y Sudamérica por sus viajes e investigaciones de toda índole. Hoy en día, alrededor de un millar de instituciones por todo el mundo, además de montañas o corrientes marinas, llevan su nombre, Alexander von Humboldt.

Durante toda su vida Alexander von Humboldt estuvo muy unido a su hermano filólogo Wilhelm. Alexander, nacido en 1769, escribió un sinfín de cartas a su hermano, relatando sus aventuras, descubrimientos y desavenencias durante los años en que visitó y vivió en Sudamérica, entre 1799 y 1804.

La madre de ambos, tras enviudar, se había empeñado en que Alexander fuese un alto funcionario del estado prusiano al igual que su hermano, pero las ideas del joven Alexander von Humboldt eran bien distintas. Durante toda su niñez y juventud se había interesado por la naturaleza en general y la botánica en especial, hasta tal punto que le llamaban “el pequeño farmacéutico”. Lo único que quería estudiar eran las Ciencias Naturales, pero tal asignatura no existía en los planes académicos de entonces, por lo que tuvo que claudicar ante los imperativos de su madre.

El destino cambió radicalmente la vida de ambos hermanos cuando murió su madre, dejando una herencia considerable. Gracias a ésta, el joven Alexander podría hacer lo



que siempre había anhelado: ser investigador libre, viajar, conocer otras partes y culturas del mundo y conocer América y Asia.

Comenzaría sus andaduras entrenándose a en grandes altitudes e investigando el paisaje de los Alpes. En aquellos años no existía el turismo alpino como lo conocemos hoy, es más, las montañas eran consideradas lugares peligrosos y lúgubres que debían evitarse. Es más que probable que los habitantes de la región se asustaran ante el aspecto del joven con sus curiosos instrumentos científicos.

Cuando en 1799 viajó a la Península Ibérica para desde ahí emprender la travesía a Sudamérica, consiguió impresionar a Carlos IV con su elocuencia y su habilidad para hablar varias lenguas y, entre otras, un español fluido que le facilitó un salvoconducto para viajar por todas las colonias españolas en ultramar.

El primer viaje transatlántico le llevó por las Islas Canarias, en concreto a Tenerife. Humboldt quedó cautivado por la belleza de los paisajes canarios subtropicales, en especial por el enorme "árbol" *Drachea* del que descubrió que no es un árbol propiamente dicho sino que pertenece a la familia de los espárragos y, aún hoy, sigue siendo una de las plantas más antiguas del planeta. Gracias a este descubrimiento, Humboldt se concien- ció de las dimensiones históricas de la botánica además de su fisionomía.

Humboldt y su reciente acompañante francés Bonpland subieron también al Teide, cima que hasta el siglo XVIII había sido considerada la montaña más alta de la tierra. En el Teide, Humboldt puso a prueba sus instrumentos de mediciones, un hipsómetro para medir la altitud, sextantes, cronómetros, barómetros y termómetros. Hoy en día, en las Islas Canarias, von Humboldt sigue siendo un personaje muy conocido, entre otras razones por su descubrimiento de las diferentes zonas climáticas en la tierra.

Continuando su periplo y tras llegar a Sudamérica, los dos investigadores emprendieron la travesía del río Orinoco en un cayuco para realizar todo tipo de investigaciones y mediciones en los trópicos. En este río bravo y en parte extremadamente inhóspito, ambos investigadores vivieron todo tipo de peligros y peripecias: cataratas y torbellinos, fieros animales y... imosquitos! que casi los comieron vivos. La humedad y el calor constante lo traspasaban todo: sus papeles, los libros, la ropa... Pero pese a las circunstancias adversas no se rindieron, y descubrieron lo que se habían propuesto: la conexión entre el Río Orinoco y el Río Negro, y, con ello, la confluencia con el Amazonas. Esto significó el descubrimiento de un sistema fluvial único en aquella selva tropical. Tras este viaje los mapas de Sudamérica cambiaron para siempre.

Su siguiente empresa fue el ascenso a una de las montañas más altas del mundo, el Chimborazo, montaña ecuatoriana de más de 6.300 m, cuya cima es el punto más lejano, medido desde el centro de la tierra. Humboldt y Bonpland lograron subir hasta los 5.800 m. de altura, casi hasta la cima. Lo que impidió el ascenso completo fue una garganta de tan sólo 20 metros de ancho, pero que acabó resultando invencible. Ambos científicos sufrieron mucho en el ascenso, padecieron fuertes ataques de náuseas, hemorragias en encías y labios y dificultades para respirar. Tras atravesar los primeros campos de nieve, el calzado se les empapó, y ni siquiera llevaban guantes. Ya el primer día Humboldt tenía los pies tan heridos que se estremecía de dolor a cada paso que

daba por la lava y las rocas. Sin embargo, nada de esto le hizo cambiar de idea; siguió subiendo.

Durante varias décadas, Humboldt y su pequeña expedición fueron los únicos en haber escalado una montaña tan alta. El Teide tuvo entonces que *ceder* el título de cima más alta de la tierra al Chimborazo, hasta que en 1855/56 se midieron las montañas del Himalaya. El Chimborazo llevaría para siempre la codenominación de *Montaña de Humboldt*.

Como telón de fondo, Alexander von Humboldt no sólo tenía un interés particular por lo que descubría a cada momento, sino que quería lograr una sistematización y categorización. De las 80.000 variantes botánicas en los trópicos, intentó realizar una clasificación fisionómica más sencilla, fácil de reconocer y manejar, con tan sólo 16 formas esenciales. Su legado científico impresiona hasta la actualidad: gracias a Alexander von Humboldt, se descubrieron 6.000 nuevas especies de plantas, además de un gran número de animales desconocidos hasta entonces. Es Humboldt el que, camino de México y Estados Unidos, descubrió una corriente de aguas dentro del océano Pacífico 8 grados más fría. El origen de esta corriente está en el Polo Sur y hoy en día recibe el nombre de *Humboldtstrom*.

Durante toda su vida, Humboldt no sólo se interesó por las ciencias de los lugares visitados sino también profundizó en su cultura, economía y administración así como en las costumbres de la población indígena. Los ensayos que publicaría años más tarde nos descubren a un hombre sensible e inteligente en todas sus observaciones. Humboldt fue un firme defensor de la libertad del individuo y desdeñó profundamente la esclavitud. Por todo ello era un típico representante de la Revolución Francesa y la Ilustración. Hasta hoy en día nos llama la atención su lucidez y firmeza al criticar a los gobiernos europeos que con su comercio fomentaban indirectamente la esclavitud.

De vuelta a Europa en 1804, Humboldt se dedicó primordialmente a la publicación de todas sus investigaciones y descubrimientos, y al esbozo de una cosmología. Siempre soñó con viajar a Asia, en concreto a la India. Pero pese a disponer de la aprobación de la corona prusiana, la corte de Inglaterra le denegó el salvoconducto – porque se había mostrado crítico con las miserias de la colonización en Latinoamérica.

Humboldt murió con casi 90 años, en 1859. Pocos días antes había concluido el último tomo de su manuscrito *Kosmos*, cuya publicación ya no vería.